

MONITOR DEL COMERCIO

PERIODICO SEMANAL DE ANUNCIOS Y NOTICIAS MERCANTILES Y LITERARIAS.

Lo publica el Establecimiento de D. Francisco de P. Mellado.—Calle de Sta. Teresa, núm. 8.—Madrid.

PRECIO DE SUSCRIPCION: 8 rs. por trimestre en Madrid y 10 en provincia.—PRECIO DE LOS ANUNCIOS: 50 céntimos por línea de cuarenta letras.—SE SUSCRIBE y se reciben los anuncios, en Madrid en el despacho del Establecimiento y en las librerías de Durán, Baylli-Bailliere, Cuesta, Moya y Plaza, Sanchez, Viana, Villaverde, Lopez, Guijarro, Hernando, de la Publicidad y Americana. En provincia por conducto de los corresponsales ó enviando el importe en letra ó sellos de franqueo.

ADVERTENCIAS.

El crecido número de imposiciones á la **Biblioteca Española**, que se reciben diariamente para formar parte luego del capital del **Banco Industrial y Mercantil**, hace imposible su despacho en el mismo día, porque no alcanza el tiempo material, ni aun para firmar los documentos, y como se ha señalado la fecha de 1.º de octubre, para que estas imposiciones disfruten de todas las ventajas que establece la circular de 15 de setiembre último, debemos advertir á los imponentes que estén tranquilos, que las inscripciones se les enviarán sin falta á medida que se vayan estendiendo, y que todas llevarán la fecha de 1.º de octubre, lo mismo las correspondientes á los avisos recibidos hasta el presente, como las que vengan antes del 15 del actual, para que no se siga perjuicio á nadie, y los antiguos suscritores de la **Biblioteca** puedan aumentar al capital los intereses del semestre, cuyo pago empieza hoy, y hacer la combinacion que mejor les convenga.

Los suscritores capitalistas de la **Biblioteca Española** que se adhieran como accionistas al **Banco Industrial**, recibirán el número de acciones por todo su valor equivalente al capital que representan; es decir, que los que tengan impuestos 2,000 reales, recibirán una accion; los que tengan 4,000, dos, y así sucesivamente. Los que pagarán el 25 por 100 por primer dividendo, son los que vengan á ser accionistas del **Banco** despues del 31 de diciembre en que ya no se admitirán imposiciones á la **Biblioteca**; pero estos, además de la obligacion de completar el valor de la accion en un breve plazo, tienen que pagar una prima de 10 por 100, ó sean 2,200 reales por accion, de modo que la ventaja está en ser capitalistas de la **Biblioteca**, porque se reciben

las acciones á la par, se disfruta por completo desde luego de las utilidades como accionistas del **Banco**, y se tiene derecho además al interés fijo del segundo semestre y á los beneficios del año en esta empresa. Los dividendos de utilidades, se hacen siempre en todas las sociedades sobre el capital efectivo, no sobre el capital nominal, y por consiguiente aun admitido que los accionistas del **Banco** no pagasen mas que el 25 por 100, los beneficios estarían en esta proporcion; no hay pues perjuicios para nadie y si mucha ventaja para los capitalistas de la **Biblioteca** á quienes no es posible dar las acciones del **Banco** sino por todo su valor, porque de otra manera se les imponía la obligacion de un desembolso que muchos no querrian hacer, y el sistema que hemos seguido, consiste en dejar en plena libertad á todos para que obre cada uno segun convenga á sus intereses. Así se dijo en la circular del 15 de setiembre; pero como muchos preguntarán todavía y no es posible contestar individualmente, nos vemos precisados á hacer aquí esta aclaracion.

REGALO.

Algunos suscritores capitalistas de la **Biblioteca Española**, preguntarán si no obstante la fundacion del **Banco** seguirán recibiendo el **MUSEO DE LAS FAMILIAS**: vamos á contestarles. Todos los antiguos suscritores de la **Biblioteca** que se hayan adherido ó se adhieran como accionistas al **Banco Industrial**, y todos los que se suscriban de nuevo hasta el 31 de diciembre próximo, recibirán gratis los números del **MUSEO** correspondientes al año venidero de 1864, y recibirán tambien como regalo, un ejemplar de la magnífica obra de Silvio Pellico, titulada

MIS PRISIONES,

impresa esclusivamente para este objeto en un tomo en 4.º de mas de 500 páginas, edicion de gran lujo

y elegancia, con bellísimos grabados en el testo y una dedicatoria del fundador de la **Biblioteca Española**. De propósito no habíamos hecho mérito antes de este regalo, para que no se creyera que lo ofrecíamos como estímulo; hoy que la adhesion de los suscritores capitalistas á la nueva Sociedad, es casi unánime, podemos ya hacerlo en la seguridad de que será admitido como una pequeña prueba de gratitud y justa recompensa por su confianza.

GEOGRAFÍA.

LOS RIOS AURIFEROS DEL PACIFICO.

EL THOMPSON.

Nace este rio al Este de Caribood en la Colombia británica. En su largo curso hasta el lago de Kamloops, que el mismo Thompson contribuye á formar, tiene por tributarios á muchos pequeños rios y torrentes, de que los mas nunca han sido examinados. Este será un vasto y nuevo campo que explotar para el aventurero atrevido, porque segun toda probabilidad, aquellas aguas son auríferas. En la parte baja del lago Kamloops, además de otros rios, el Thompson recibe las aguas de los rios Bonaparte, Nicola y Nicaomeen. Las orillas de su desembocadura son poco elevadas; pero si su vegetacion es escasa, y árida la roca, la perspectiva no es desagradable, y por la primavera encanta los ojos con las brillantes y numerosas flores, que en esta época adornan las colinas.

El país hasta el rio Nicaomeen es generalmente montañoso, mas no difícil de atravesar. Este rio baja de altos montes y, á pesar de su rápido curso, se deja vadear muy fácilmente cerca de su embocadura. El Nicaomeen es aurífero, del mismo modo que el Thompson; mas, no ha sido bien explotado, principalmente en su parte superior. Unos mineros franceses, se proponen establecer una explotacion que, si está dirigida con tino, dará felices resultados.

En proporcion que subimos el Nicaomeen, halla-

SILVIO Y VALERIA

6

LA VESTAL ROMANA,

NOVELA TRADUCIDA DEL ALEMAN

POR D. F. S.

(Continuacion.)

Permanecía Valeria inflexible; pero renovando Silvio las instancias, accedió con la condicion de que no subiría mas á la tapia.

Valeria esperaba con ansia que cerrase la noche; apenas salió la luna fué volando al jardín, acercóse á la pared, alzó los ojos y distinguió á Silvio que la aguardaba con desasosiego sentado en ella, oyó por fin los pasos de su amada y fué mayor su agitacion.

—Valeria, dijo en voz baja, querida mía!

Ella no osaba responder, y le hizo una seña para que se retirase; pero creyendo Silvio que le decía bajase al jardín, saltó sobre las ramas de un árbol corpulento y se deslizó por ellas con ligereza hasta llegar al suelo.

—Dioses!... prorumpió Valeria retrocediendo espantada.

Acercóse de nuevo y miraba con inquietud á todos lados si venía alguno; Silvio acabó de bajar, á cuyo punto se abrazaron sin articular palabra; pasados algunos instantes, á ruegos de Valeria tornó Silvio al árbol con la sultura de una ardilla. Oíale Valeria cantar al oíado, quería contestarle y solo exhalaba profundos suspiros; el amor la tenía fuera de sí; una llama abrasadora circulaba por sus venas. Contaba á la sazón diez y seis años, Silvio diez y ocho. Suplicó á éste con tiernas lágrimas así que volvió á verle que nunca mas se aventurase á bajar al jardín y él se lo prometió de nuevo.

—¡Qué felices seríamos si pudiésemos estar siempre juntos! esclamó ella, ¡oh dioses, qué dicha! amado Silvio; pero ¡qué desgracia si no volviésemos á vernos!... Ay! esto es muy de temer, porque como te sorprendan en el jardín... No, Silvio, no quieras esponer la vida de tu Valeria que soportar no podría separacion tan cruel. Solo nos vemos dos veces al mes, que son para mi amor un corto momento en el dilatado espacio de un siglo; ¡mas no fuera peor si te perdiese para siempre?

Así hablaba la candorosa Valeria, ya aplicando una mano de Silvio á los ardientes labios, ya estrechándola contra su palpitante seno, en lo que esperaba dulce consuelo. Contemplábase Silvio enajenado de amor y le dijo con ternura:

—Valeria adorada, la vehemencia de la pasión que te profesó me ha hecho faltar á mis promesas; pero la idea fatal de una eterna separacion, cuyo solo recuerdo me acongoja, será bastante para mantenerme

en ellas; obedeceré ciegamente las menores insinuaciones: un suave apretar de tu mano, una sonrisa de tus hechiceros labios, una afectuosa mirada de tus divinos ojos colmarán mis deseos y seré feliz.

Hallábanse penetrados estos jóvenes de la mas viva pasión, aunque ningun deseo voluptuoso se mezclaba en sus pensamientos; no tenían otro anhelo que estar juntos; creíanse felices y se figuraban un porvenir sereno, pues llegando á ser el sacerdote y ella vestal, esperaban verse todos los días. Ambos se engañaban no previendo las futuras contingencias: el amor á los principios, si es contrariado por dificultades, se contenta con poco; pero cuando se ha arraigado y no se le presentan obstáculos, todo lo ambiciona. No les ocurrió á estos amantes que sus deseos podían estenderse mas allá de lo que gozaban, ni presumían que el dios vendado les reservaba placeres mas deleitosos que sonreírse, apretarse la mano ó platicar amigablemente. Educados en el templo desde la infancia, faltos de esperiencia, y sin otra guía que sus corazones llenos de amor siguieron el impulso de la naturaleza.

Silvio no consideraba que el voto de castidad que debía pronunciar Valeria, daba un golpe mortal á su amor, y mucho menos ella que se regocijaba al acordarse del día en que iba á esclavizar para siempre su albedrío, como si hubiera de prometer en él consagrarse á su amante.

Entretanto aquel día se acercaba á mas andar y tambien el en que Silvio debía segregarse de los mancebos para entrar en el gremio de los sacerdotes.

mos mayor número de insectos y una perspectiva menos despejada. El suelo generalmente es arenoso; las rocas son gráníticas y basálticas. Escasea la caza y casi no hay que cazar sino la gallineta. El Thompson, que en su parte inferior suele ser rápido y frecuentemente va rodeado de altas riberas, empieza a correr en un espacioso lecho de doscientos cincuenta a trescientos pies de anchura, y podría ser navegable. Los indios lo recorren para pescar ó para transportar mercancías en sus ligeras canoas que manejan con inimitable destreza.

El Thompson tiene una barca de pasaje á veinte y cinco milles de Bytton, hacia el medio de una llanura muy estensa, que por una parte es linderá con el río, y por otra con unas elevadas colinas. Tanto la llanura como las colinas se hallan desprovistas de árboles y solo tienen miserables pastos. Cuando en estos alrededores se quiere levantar una tienda de campaña, debe examinarse con mucho cuidado el terreno, porque hay unos cactus casi invisibles y muy peligrosos, á quienes los franceses han bautizado con la denominación de sapos verdes. Desde este punto comienza el viajero á padecer con los mosquitos, tan molestos para los hombres como para los animales. Junto á la barca hay una fonda, donde se come por precio fijo. Una comida cuesta un duro.

El río Bonaparte por todo lo largo de su carrera tiene abundante y fresca vegetación llena de toda clase de arbustos con sus frutos y flores, así como árboles de diferentes especies, en particular sauces, álamos y olmos. Mas su curso es tortuoso, sus aguas son turbias y dejan sobre sus márgenes y sobre los bancos inundados una especie de composición alcalina. Esta costa alcalina suele tener un espesor de muchas pulgadas, por lo que la yerba que crece en las márgenes del río, es de inferior calidad. En el día se hallan abandonados el río Thompson y sus afluentes. La atención de los ávidos buscadores de oro se encamina hacia los placeres, donde el precioso metal se encuentra en mayor abundancia; pero llegará el día, como acontece en California, en que estos placeres desdichados recobrarán parte de su antiguo crédito. Muchos pacientes lavarán aquella arena sembrada de pepitas de oro, subirán por los ríos hasta sus orígenes y, últimamente, cavarán el suelo en que estos orígenes se ocultan. Entonces aparecerán á su vista nuevas riquezas y se crearán fortunas con los despreciados residuos. El país además, presenta otros mil recursos, que nos proponemos dar á conocer.

(Gaceta colonial.)

MEDICINA.

CURACION DE QUEMADURAS. APLICACION DE LA ELECTRICIDAD.

Los horribles y largos padecimientos, mortales con muchísima frecuencia, causados por las quemaduras, deben hacer examinar y acoger con ahínco toda manera de consuelo, todo ensayo de paliativo formal.

Creemos, por tanto, debernos ocupar acerca de

un medio de curación por medio de la electricidad y que, según la revista científica *Los dos Mundos*, sería tan eficaz como pronto.

Con un aparato farádico de Volta, de cierta fuerza que suministre una corriente eléctrica de intermitencia regular y sin sacudimiento, se combatirán victoriosamente las quemaduras y sus terribles efectos de la manera que sigue:

La parte del cuerpo atacada por el fuego, ora sean dedos ó manos, brazos ó pies, etc., se meterá enteramente en un barreño ó en una cuba de madera, de barro ó de metal, llena de agua, se pondrá en seguida en comunicación el polo negativo del aparato con el agua por medio de uno de los conductores que cada aparato eléctrico tiene comúnmente y en cuyo extremo se colocará una pequeña lámina ó plancha de cobre, que comunicará la corriente al agua, y se pondrá el otro cordón fijo por una de sus estremidades en el polo positivo del aparato, y por la otra en una plancha sobre un punto del cuerpo que esté fuera del agua y se halle algo distante de la parte afectada, por ejemplo, en la mano del lado opuesto, á fin de establecer la corriente eléctrica desde un polo al otro por enmedio de la parte afectada; se dejará esta parte bajo la acción de la corriente eléctrica y con el grado de fuerza que el enfermo pudiese soportar hasta que, si se la saca por un momento del agua, no sintiera el paciente inflamación ninguna; porque de lo contrario, sería preciso continuar la electrización hasta que la circulación de la sangre se hubiese restablecido completamente en la parte afectada y hubieran cesado del todo el dolor y la inflamación. Todo el tiempo que la parte atacada estuviere sumergida en el agua bajo la acción eléctrica, el enfermo no sentirá dolor ninguno.—En los casos poco graves bastará, por lo común, una hora de electrización para la completa cura. En los casos en que hubiere llaga, podrán necesitarse para destruir la inflamación dos ó tres horas de electrización no interrumpida, pero cuando se destruya aquella, vendrá muy en breve la cura.

Si el incidente tuvo lugar por una caída en una cuba de agua ó de cualquier materia hirviendo, ó si los vestidos se quemaron de uno ó de otro modo, será menester sumergir todo el cuerpo, desnudo ó vestido, en una bañera ó en una cuba, y proceder en seguida como se acaba de indicar, teniendo cuidado de colocar la corriente negativa en la dirección de los pies. Si el cuerpo entero ha sido atacado, se deberá poner el otro polo en la nuca, donde se le sujetará por medio de una cinta, ó sobre cualquier otra parte del cuerpo que no hubiese sido afectada y que se hallare fuera del agua. En este caso será menester quitar cada cuarto de hora muy de prisa y sin sacar al enfermo, parte del agua del baño, la cual habiéndose cargado excesivamente de calórico, necesitará ser reemplazada por un agua todo lo mas fría que se pueda. Serán necesarias tres, cuatro y aun cinco horas para conseguir un completo resultado.

Monsieur Rebold, autor de este medio de curación, que será heroico, no tiene inconveniente en ponerse á disposición de los médicos y de las personas competentes para renovar sus esperiencias.

¡Pluguiese á Dios que prosperara esta nueva aplicación de la electricidad! Entonces en todos los establecimientos donde estos accidentes pueden sobrevenir, en los hornos y en las refinerías, en los

laboratorios y en los teatros, etc., habría siempre un aparato eléctrico y un baño lleno de agua.

¡Cuántos padecimientos se aliviarían y cuántas desgracias se evitarían de este modo!

FOTOGRAFÍA.

Todos conocen actualmente esas pruebas microscópicas incrustadas en alfileres, en sortijas y hasta en lentejitos de marfil ó de oro. Esta aplicación de la fotografía, que se ha hecho una importante industria, va á tomar nuevo desarrollo á causa de una ingeniosa idea que nos comunican. Consiste esta en producir en aquel género pruebas estereoscópicas, en lugar de meras imágenes. De este modo podrá reunirse, en cualquier caja, mas pequeña que una de tabaco, una colección de innumerables vistas y de retratos y unos gemelos medianos, colocados convenientemente, bastarán para examinarlos. Además, el precio de cada prueba será sumamente arreglado, porque un solo espejo podrá contener toda una serie.

El procedimiento es sencillísimo. M. Pablo Roy, autor de esta innovación, coloca un clisé, que contenga dos imágenes estereoscópicas, en un marco que las mantenga en posición fija; este marco se halla cubierto por detrás con un espejo deslustrado, al que se le ilumina, bien por luz directa del sol, bien reflejada ó por cualquier otro medio. Delante del marco se pone una pequeña cámara oscura de dos objetivos, y de este modo se ejecutan con arreglo á los procedimientos comunes, sobre albúmina ó sobre colodion, dos pruebas positivas sobre cristal. Las dos imágenes obtenidas así son exactamente iguales á las que la tirada habitual daría, y aun cuando sean diez, veinte ó cien veces mas pequeñas que el clisé original, producen el mismo efecto estereoscópico, si se las mira con dos lentes que tengan la debida separación y que den suficiente aumento. Con tal que ambas pruebas se miren simultáneamente con entranbos ojos, el estereoscopio puede tener todas las formas imaginables; la mas sencilla es la de un lente gemelo. Sobre una misma lámina de cristal se puede tirar cualquier número de pruebas estereoscópicas (guardando entre ellas el desvío que se quiera). Para verlas todas sucesivamente, bastará hacer pasar la lámina ante dos pequeños microscopios, colocados en forma conveniente. Por último, la lámina de cristal podrá ser reemplazada por dos pequeños discos, puestos de modo que puedan ejecutar un movimiento de rotación en su plano, y sobre los cuales las pruebas estarán colocadas circularmente. Nada es mas fácil que la ejecución de esta ingeniosa idea.

Hace algunos meses que M. Meynier, fotógrafo por afición, proponía sustituir al hiposulfito de soda y al cianuro de potasio, para fijar las pruebas, con el sulfocianuro de amonio, que tiene la doble ventaja de no dejar en la imagen ningún residuo sulfuroso que propenda á destruirse, y de no presentar las mismas propiedades venenosas que el cianuro. Muchas experiencias verificadas hasta el día han probado que la nueva sal se hallaba llamada á reemplazar con buen éxito las empleadas hasta ahora. Una sola dificultad quedaba por resolver, y era la del precio.

El tiempo venidero no dejaba ya de infundirles algun recelo; pero no obstante perseveraban animosos en su determinación.

La última vez que Valeria concurrió al templo con las sacrificadoras, notó Silvio que estaba muy demudada y pensativa. Luego que pasaron al jardín se entró por un bosquecillo, y ella le siguió recatándose para no ser vista; dióle la mano con una sonrisa forzada; pero muy presto se revistió de seriedad y le dijo:

—¡Ay, Silvio!... tengo una pena interior que me consume...

Sollozaba sin acabar de explicarse, y estrechada por Silvio á que se declarase continuó de esta manera:

—Hace pocos días hablé con Pompeya, la mas bella de las vestales... tú la conoces... aquella que lloraba tanto durante el sacrificio... Pronto seremos hermanas, le dije besándole la mano. Infeliz criatura!... me respondió prorumpiendo en amargo llanto que me llenó de consternación; llevóme á un sitio retirado, me abrazó é inundada en lágrimas repetía: ¡infeliz!... ¡desdichada!... Yo lloraba tambien aunque no tuve motivo para ello hasta que me hizo relación de las obligaciones de las vestales y de la vida que llevan; desde entonces me domina la mas profunda tristeza. Solo á cada luna llena, me dijo, se nos permite ver á los sacerdotes por espacio de tres días, pero muy poco tiempo en cada uno, y se nos prohibe con rigor el hablar aparte con ninguno de ellos; todas nuestras acciones y palabras son espiadas; una leve

sonrisa se califica de crimen, y únicamente la austeridad es reputada por virtud. ¡oh Silvio estas noticias me han afligido lo que no es decible!... según ellas ya no me será lícito hablar contigo á solas cuando siempre tengo mil cosas que decirte. He pasado las noches en doloroso llanto hasta que una divinidad benéfica ha mitigado mi desconsuelo inspirándome el medio de poderlos hablar.

—¿Y cuál es ese medio?... ¿cuál es? exclamó Silvio interrumpiéndola transportado.

—Cada seis noches prosiguió Valeria me tocará guardar el fuego sagrado: la pared interior del templo está menos elevada que la del jardín, por lo que te será fácil saltarla y reunirte conmigo en el santuario.

—Estas palabras llenaban el corazón de Silvio de inesplicable placer, y arrebatado de gozo exclamaba:

—¡Qué felices seremos!

Pocos días antes de aquel en que Valeria debía hacer el voto de castidad fué admitido Silvio al sacerdocio y en el mismo debía celebrar el primer sacrificio. Hallándose en la víspera con el gran sacerdote Favio, le dijo:

—¡Qué afortunado soy, padre mio, ya llegó el día que nos une para siempre! Con que satisfacción aguardo la luz del sol venidero!

—¡Joven!... respondió aquel con voz trémula, mirándole de hito en hito, ¿estimas á Valeria y te alegras de que llegue el día de su profesión? y moviendo con muestras de sentimiento la cabeza nevada añadió: Ignoras por ventura que esa doncella renuncia mañana solemnemente á tu amistad?

—¡A mi amistad!... ¡ah!... no es posible, ni puede haberle ocurrido semejante idea... el pensarlo es una ilusión.

—Realidad dirías mejor, y si es que le tienes alguna inclinación, llorar debieras en vez de regocijarte.

Tan inesperadas razones causaron á Silvio una mortal angustia; pero se tranquilizó algun tanto con la memoria de las esperanzas que le había dado Valeria. Pasó la noche sin poder conciliar el sueño, y apenas la aurora despejó el horizonte, se levantó para llamar al sacerdote.

—Padre mio, le dijo con voz apacible, hoy será un día fausto.

—Y el último de contento para Valeria, añadió el anciano.

Luego que el sol apareció en el Oriente, entraron los sacerdotes en el templo donde ya estaban las vestales postradas en derredor del ara; entre ellas hallábase Valeria con rozagante vestidura, ceñidas las sienes de vistosa guirnalda: el corazón de Silvio al reconocerla palpitaba con violencia.

El gran sacerdote se acercó al altar y puesto de hinojos invocó á la diosa en deprecación secreta; levantóse á breve rato, se encaró á Valeria y con tono severo dijo:

—Valeria, ¿es tu voluntad el ser sacerdotisa de Vesta? Consulta tu corazón, aun es tiempo... mira que no debe latir sino por esta divinidad á cuyo servicio exclusivamente dedicada, has de sacrificar en su augusto santuario todos los deseos y pasiones.

La diferencia de este era grande; porque mientras el hiposulfito se vende á cuatro pesetas el kilogramo, el sulfocianuro costaba á mas de doscientos reales. Era necesario modificar y perfeccionar los medios de fabricacion, y es lo que se ha hecho. Los precios han resultado casi iguales, y desde ahora pueden los fotógrafos aprovecharse de los recursos que el nuevo método para fijar les asegura. El sulfocianuro de amonio, adicionado con el cloruro de oro, puede ser empleado igualmente para tirar las pruebas. He aquí la fórmula que el mismo M. Meynier nos muestra: sulfocianuro de amonio, seis gramos; cloruro de oro, un gramo; agua, un litro.

La imagen sumergida en este baño toma primeramente un color de lila, y despues pasa al violeta y al negro. Si se desea conseguir puntos mas subidos, se deberán agregar algunas gotas de amoniaco ó de una solucion de carbonato de soda. Se la fija en un baño de sulfocianuro solo, que contenga doce ó quince partes de sal para ciento de agua.

IMPORTANCIA DE LA NUMERACION PERFECTA Y BRAQUILÓGICA Ó VERBAL ABREVIADA.

El hombre que no sabe ó no puede espresar los números de palabra ni por escrito se vale de los dedos de las manos, á lo cual se atribuye generalmente y con mucha razon, que el número de esos dedos sea la base generativa del sistema de numeracion verbal y escrita que se ha practicado siempre y se practica en todas las naciones cultas é incultas. Pero esa numeracion digital que dispone el hombre en el estado de su mas completa ignorancia es pesima, y tan perjudicial, que por su imperfeccion ó falta de correspondencia con las propiedades esenciales de los números, la aritmética es difícil de aprender, muy espuesta á equivocaciones, facil de olvidar si no se practica, y sobre todo cansada; porque se necesita mucho tiempo y cifras para multitud de operaciones que se harian prontamente, y tal vez sin tomar la pluma, si el arte de espresar los números fuese perfecto; para lo cual es necesario que se conforme con el sistema de sus propiedades esenciales ó natural composicion, que he tenido la fortuna de descubrir, y que puede verse en el cap. 10 de la *Filosofia de la numeracion*; en el *Boletín oficial del Ministerio de Fomento*, tomo 11, página 378, y tomo 14, página 573; en la *Revista de los progresos de las ciencias*, tomo 4.º, página 567, y tomo 5.º, página 436; en la *Revista de obras públicas*, tomo 3.º, páginas 104 y 164, y en las *Gacetas de Madrid*, números 630 y 890 del año 1865.

La numeracion que tenga por base generativa el doce es la única perfecta, porque se conforma con el indicado sistema natural de los números; en lo cual han convenido ya los mas sabios matemáticos españoles, y no puede dudarse que se convencerá de ello todo el que reconozca cualesquiera de las verdades siguientes:

Primera. El número doce es el predilecto de los hombres cuando llegan á tener algunos grados de civilizacion, porque es múltiplo de los números seguidos 1, 2, 3, 4, y su mitad seis de 1, 2, 3.

Segunda. Tenemos el número doce en los artejos ó falanjes de los cuatro dedos largos de la mano, sirviendo de contador el pulgar, que está colocado natu-

ralmente de modo que sin dificultad puede tocar cada uno de esos artejos.

Tercera. El número doce y los múltiplos de doce son los únicos que tienen á la vez exactamente mitad, tercio, cuarto, dos tercios y tres cuartos. Estas partes numéricas son las que conocen los que no saben aritmética, y las que tienen un uso mas frecuente ó mas continuo y preciso en el comercio y en las ciencias y artes.

Cuarta. El año tiene doce meses, el dia dos veces doce horas y la semana seis dias de trabajo, mitad de doce cuyos arreglos no podrán variarse nunca.

Quinta. La costumbre de tratar muchísimas cosas por docenas y por gruesas se halla tan arraigada y es tan importante, que no es posible se abandone jamás.

Seita. El pié tiene en todas partes doce pulgadas, y la pulgada doce líneas; la libra boticaria, la inglesa de Troy y las de muchas ciudades y provincias de Europa tienen doce onzas; los astrónomos distinguen en el zodiaco doce signos ó constelaciones, y dividen en doce dígitos los diámetros del sol y de la luna; en la arquitectura, en la imprenta y en otras artes se prefiere el doce, porque es el único número que tiene las partes en que consiste la facilidad á la perfeccion de sus obras.

Sétima. Para la mayor facilidad y exactitud de muchos cálculos ó trabajos científicos, para los de ciertos oficios mecánicos y en parte para algunos usos domésticos es preciso que la circunferencia del círculo, el grado de la circunferencia, la hora, el minuto y las demás subdivisiones del grado y de la hora se dividan por números múltiplos de doce.

Octava. Siendo el doce la base generativa de la numeracion, se sigue que los números terminados en cero son los mas divisibles de todos y por la cifra con que termine cualquiera otro número se sabe cuales son los primeros elementos de su composicion, y por consiguiente cuales pueden ser sus divisores exactos.

Novena. Siendo el doce la base de la numeracion hay reglas para saber el producto de cualesquiera dos números de esa base tan pronto como se pronuncien, de modo que no es necesario saber la tabla de multiplicar.

Décima. Siendo el doce la base de la numeracion, se sigue que exceptuando solamente los quebrados que reducidos á sus menores términos tengan por denominacion un impar que no se divida por tres ó un múltiplo de alguno de esa clase (6 \pm 1), todos los demás quebrados comunes se pueden convertir exactamente en los que tengan por denominador la unidad seguida de uno ó mas ceros.

Undécima. Siendo el doce la base de la numeracion, se multiplica ó se parte por doce ó por cualquiera potencia de doce con solo aumentar ceros ó apartar cifras ó mudar el lugar de una coma, y los quebrados que tiene por denominador el doce ó cualquiera potencia de doce se escriben, se suman, se restan, y se multiplican y se parten como si fueran enteros.

Duodécima. El sabio francés Buffon, al fin del párrafo veinte y siete de su *Ensayo de aritmética moral* que se halla en su *Historia natural*, dijo que «la numeracion dodenaria seria para todas las ciencias y artes cien veces más útil que la denaria» en lo cual convino D' Alembert y han convenido y convienen los mas sabios matemáticos de todas las naciones, sin

exceptuar la Francia. Las inmensas utilidades y ventajas de la numeracion perfecta han sido reconocidas en España oficial y solemnemente por la Real Academia de Nobles Artes de San Fernando de Madrid y por la Junta de Estudios del Observatorio astronómico de la ciudad de San Fernando.

En vista de las verdades que preceden, fácilmente se comprenderá que por medio de la numeracion perfecta se harán multitud de operaciones aritméticas con un grande ahorro de tiempo y cifras, y que aun los que no saben aritmética resolverán prontamente de memoria muchas clases de cuestiones que no son muy fáciles con la pluma por medio de la numeracion digital.

A pesar de ser tan imperfecta, y á pesar de las dificultades que ofrece para la aritmética la numeracion digital, es respetable por su antigüedad y porque se halla profundamente arraigada, de modo que no puede ser abolida enteramente ni despreciada, aun cuando la numeracion perfecta llegue á ser la única que se practique por todas las clases de la sociedad, porque los hombres de alguna ilustracion tendrán, siempre que conocer la digital para entender los números de toda clase de escritos antiguos.

Si la numeracion digital es respetable por su antigüedad, la perfecta lo es mucho mas por su grandísima importancia, la cual conocerán estensamente los matemáticos y en mucha parte los comerciantes, los profesores de muchas artes y aun los hombres menos instruidos de un país civilizado.

No pretendo ni he pretendido nunca que se derogue la numeracion digital conocida; solo aspiro á que se propague el conocimiento de la perfecta, para que cada uno aproveche sus ventajas cuando y como le convenga. En el artículo *Langue nouvelle* de la grande Enciclopedia francesa se verá que algunos sabios del último siglo trabajaron para abreviar los nombres de los números; pero no consiguieron su intento de un modo satisfactorio, por no habérselos ocurrido dar significacion numérica á cada una de las letras que entran en la composicion de esos nombres. De este modo he conseguido espresar los números con una sílaba de dos letras por cada una ó dos palabras de las que se emplean por el método conocido hasta ahora.

La primera vez que dispuse la numeracion perfecta verbal seguí el método antiguo; pero al fin me he decidido por el braquilógico ó verbal abreviado, y la he dispuesto de tal modo, que casi instantáneamente podrán aprenderlo los que no saben leer, porque en su esencia está reducida á once sonidos consonantes y cinco vocales; y hasta saber el valor numérico de cada uno de esos sonidos y cómo se combinan para espresar de palabra todos los números de la escala hasta donde se quiera sin limitacion.

Los que en obsequio de la ciencia tengan algo que preguntar ó que oponer acerca del contenido de este escrito pueden hacerlo por medio de algun periódico ó de una carta dirigida á la calle del Amor de Dios, núm. 10, en Madrid.

Es libre la reimpresion de este escrito, y su traduccion á cualquiera lengua.—Vicente Puyals de la Bastida.

EDITOR RESPONSABLE, D. JOAQUIN BERNAT.

IMPRENTA DEL ESTABLECIMIENTO DE MELLADO, A CARGO DE D. JOAQUIN BERNAT, Costanilla de Santa Teresa, núm. 3.—Madrid.—1863.

Sonrojose Silvio al oír esto, y Valeria deseaba dirigirle alguna mirada.

El sacerdote continuó:

—Los vínculos de la sangre y cualesquiera otros que te unen á tus padres, deudos y amigos, quedarán disueltos; hasta de tí misma debes hacer completa abnegacion para trasladar tu alma á un mundo nuevo en el que imperan leyes mas rígidas, santas é infalibles: estarás apartada del trato con los hombres que has de considerar de naturaleza diferente: lo que á ellos cause tristeza te deberá alegrar; sus mas gratas ilusiones serán para ti aborrecibles quimeras; tus oídos deberán cerrarse á sus palabras, tus ojos desviarse de sus atractivos, y tu corazón ser insensible á su cariño. Toda idea terrena se borrará de tu mente; solo te ocuparás en adorar á la diosa con pureza é integridad sempiterna. ¿Me has entendido, Valeria?

Esta entre sollozos, apenas pudo pronunciar un sí; el sacerdote prosiguió.

—Si tu corazón escitado por el amor, que la diosa abomina, olvidando empeños tan sagrados se inclina á algun hombre, incurrirás en la divina indignacion; las furias infernales te desgarrarán las entrañas sin dejarte un instante de reposo, y si te atrevieres á recibirle en tus brazos, Roma tomará á su cargo el desagradio de la deidad ultrajada con el castigo del crimen: serás enterrada viva, y la terrible cuchilla de la ley segará la cabeza del execrable mortal que haya tenido la audacia de violar una virgen consagrada. Ya lo has oído, Valeria, ahora puedes retirarte y resolver.

Una palidez mortal cubrió el rostro de la doncella y cayó trastornada sobre las frias losas del pavimento, las sacerdotisas la levantaron y fué conducida á lo interior del santuario.

La situacion de Silvio no era menos lamentable que la de su amada; creíase á orillas de un espantoso abismo, miraba horrorizado en torno de sí, perdió el color y faltándole las fuerzas cayó tambien sobre el duro marmol. Sus compañeros, á una señal del sacerdote iban á retirarle.

—Dejadme, dijo con voz desfallecida, no ha sido nada... ya estoy aliviado.

Silencio lúgubre reinaba en el templo; los sacerdotes oraban fervorosamente; ardía á pausas el fuego sagrado, y en los brufidos jaspes se reflejaba con moribundo brillo la oscilante llama.

A poco rato volvió á salir Valeria con las sacerdotisas: apenas podia sostenerse; el rosado color de sus mejillas habia desaparecido, tenia los ojos amortiguados, y los labios cárdenos y marchitos. Al verla Silvio tan destilada quiso prorumpir en una exclamacion, pero le faltó aliento para ello; Valeria postrada cerca del ara tocaba el suelo con la frente.

El sacerdote con voz levantada dijo:

—Valeria ¿has examinado ya tu corazón?

Ella no respondia; pero tomando la palabra una sacerdotisa que hacia medio siglo que habitaba en el templo dijo:

—Sí, ya está resuelta.

Pompeya dolorosamente agitada, encubriendo con el velo las lágrimas que se le desprendían de los ojos,

apoyaba la cara en el hombro de una vestal que tenia á su lado.

—Valeria! dijo el sacerdote con voz grave y sonora, ¿juras á la diosa cuidar con ferviente celo de la conservacion del fuego sagrado y guardar virginidad perdurable?

—Siguióse á estas palabras un silencio semejante al de la muerte, pues ni siquiera se percibía la respiracion: el sacerdote hizo de nuevo la pregunta, y Valeria con acento apenas inteligible pronunció:

—Sí juro.

Las sacerdotisas la ayudaron á ponerse en pié, soltaron las flores que le adornaban los cabellos, le ciñeron la toca sagrada y cubrieronla con el velo virginal. El sacerdote la consagró poniéndole una mano sobre la frente, besóla en ella y oprimiéndola contra el seno le dijo:

—Sea este el último contacto que tengas con persona de otro sexo; y bendigante los dioses, sacerdotisa neólita de Vesta.

Dicho esto bajó las gradas del altar al que se llegó Valeria asistida por dos vestales: las sacerdotisas la presentaron el incienso y una copa llena de leche que derramó en las llamas con débil mano. Silvio permaneció inmóvil durante la ceremonia, no menos abatido que Valeria de la cual no apartaba los ojos, y viendo que vacilaba á pique de caer, estendió los brazos en ademán de recibirla en ellos.

(Se continuará.)

CAJA DE SEGUROS Y SEGURO MUTUO DE QUINTAS DEL ESTABLECIMIENTO DE MELLADO.

AUTORIZADA POR EL GOBIERNO DE S. M.

Esta Sociedad tiene por objeto proporcionar recursos á los padres de familia para redimir del servicio de las armas á aquellos de sus hijos á quienes toque la suerte de soldado.—La suscripción se divide en dos clases:

1.º Los **seguros á cuota y plazo fijo** aplicables á los niños desde el nacimiento hasta que cumplen la edad de quince años, y se hacen pagando las cuotas únicas, ó anuales, que señala la siguiente tarifa, calculada para obtener la suma de *ochó mil reales*, en el caso que toque la suerte de soldado al joven que se asegura. Si éste se muere, se exceptúa ó queda libre del servicio por cualquiera causa que sea, y la suscripción se hizo con riesgo del capital, el suscriptor no tiene derecho á nada; pero si se ha hecho sin riesgo del capital, se le devuelve la cantidad que impuso deducido al 5 por 100 en las cuotas únicas, y el 6 por 100 en las anuales que retira la *CAJA* por gastos de administración con arreglo á los Estatutos.

EDAD.	Con riesgo del capital.		Sin riesgo del capital.	
	Cuota única.	Cuota anual.	Cuota única.	Cuota anual.
1 á 2	540	60	4,070	110
2 á 3	620	70	1,220	130
3 á 4	700	80	1,390	150
4 á 5	800	90	1,570	180
5 á 6	900	100	1,780	210
6 á 7	1,000	120	2,000	250
7 á 8	1,120	150	2,240	300
8 á 9	1,250	180	2,510	360
9 á 10	1,420	220	2,810	420
10 á 11	1,580	260	3,140	500
11 á 12	1,750	340	3,490	670
12 á 13	1,940	420	3,880	840
13 á 14	2,150	500	4,300	1,010
14 á 15	2,380	600	4,760	1,200
15 á 16	2,636	780	5,260	1,560

Las cuotas anuales pueden pagarse de una vez ó que resulte satisfecha la totalidad antes de empezar el año á que correspondan. La primera cuota se exige siempre al tiempo de hacer la suscripción, y no se devuelve si el suscriptor se retira antes de la fecha en que el seguro es obligatorio. Los seguros á cuota anual pueden convertirse en cuota única á voluntad del suscriptor, pagando la diferencia.

2.º Los **seguros á cuota y plazo voluntario** que pueden ha-

Se suscribe y se dan prospectos y esplicaciones en Madrid, en las oficinas de la Direccion, calle de Santa Teresa, núm. 8, y en provincias por conducto de los representantes de la Sociedad. En los pueblos donde no los haya pueden hacerse los seguros por medio de cartas que se dirigen á D. FRANCISCO DE PAULA MELLADO.

SE ADMITEN SUSCRIPCIONES PARA EL PROXIMO SORTEO.

cerse en todas las edades, pero se aplican principalmente á la de diez y seis á veinte años, ó sea hasta la víspera del sorteo. En estos seguros no hay cuotas determinadas; cada uno paga lo que quiere, y el importe de lo que todos pagaron se reparte entre los que salen soldados; pero según cálculo aproximado para que el reparto cubra la suma de *ochó mil reales* poco mas ó menos, los que se suscriban deben pagar las cuotas siguientes:

Edad de 16 á 17 años no cumplidos.	
Proporcion de 1 á 4 mozos útiles por soldado que se pida.	2,200
Id. de 1 á 3 mozos útiles id.	2,900
Id. de 1 á 2 mozos útiles id.	4,360
Edad de 17 á 18 años no cumplidos.	
Proporcion de 1 á 4 mozos útiles por soldado que se pida.	2,330
Id. de 1 á 3 mozos útiles id.	3,100
Id. de 1 á 2 mozos útiles id.	4,640
Edad de 18 á 19 años no cumplidos.	
Proporcion de 1 á 4 mozos útiles por soldado que se pida.	2,500
Id. de 1 á 3 mozos útiles id.	3,300
Id. de 1 á 2 mozos útiles id.	4,940
Edad de 19 á 20 años no cumplidos.	
Proporcion de 1 á 4 mozos útiles por soldado que se pida.	2,630
Id. de 1 á 3 mozos útiles id.	3,500
Id. de 1 á 2 mozos útiles id.	5,250

Con estas cuotas pueden aspirar los que le toque la suerte, á percibir la suma necesaria para redimirse, ó acaso mas, y á los libros quedarles en depósito una reserva suficiente quizás á asegurar el riesgo de las edades sucesivas, y si es favorable la suerte, al reparto de algun sobrante.

No se exigen al tiempo de suscribirse derechos de gerencia ni mas gasto que diez reales por la póliza y el importe del sello correspondiente.

En esta clase de seguros se hacen por el Establecimiento fundador de la *CAJA*, anticipos para suscribirse con condiciones ventajosas y sin mas garantía que la póliza hasta la víspera del sorteo, en que se exige para conceder nuevos plazos.

AYER, HOY Y MAÑANA.

CUADROS SOCIALES

DE 1800, 1850 Y 1899,

POR

D. ANTONIO FLORES.

Esta obra, cuya publicacion se suspendió en 1853, sale de nuevo á luz corregida y considerablemente aumentada la parte primera, de la cual en aquella época se agotaron dos numerosas ediciones, y se continuará sin interrupcion hasta su conclusion.

Se ha publicado el tomo 5.º que contiene los cuadros siguientes:

Los escaparates.—La privanza en 1850.—El ómnibus y la calesa.—La madre y las hijas, ó nuevas aplicaciones industriales.—La santurrón y la devota, ó dos devociones y dos devocionarios.—Una madrugada en 1850.—Literatura menuda.—El cuarto poder del Estado.—Lo que algunos echarán de menos en el periódico que otros habrán encontrado de mas.—Un convite en 1800 y otro en 1850.—Una comida de etiqueta, sin etiqueta alguna.—Placeres de sobremesa.—Costumbres populares.—El suicidio del siglo XIX.

Toda la obra constará de siete tomos en 8.º de mas de 300 páginas cada uno.

Precio 10 rs. tomo Madrid en y 12 en provincia.

MANUAL DE LITERATURA LATINA.

Con una breve noticia de la literatura latino-cristiana, y un catálogo de los escritores españoles que han vertido al castellano clásicos griegos ó latinos,

para que sirva de complemento á toda la historia de la literatura antigua, contenida en este Manual y en el de literatura griega. Por don Salvador Costanzo. Un volumen en 8.º, de mas de 800 páginas: 20 rs. toda la obra en Madrid y 24 en provincia.

Se suscribe y se hallan de venta las obras en Madrid en el Establecimiento de Mellado, calle de Santa Teresa, núm. 8, y en la librería de Durán, Carrera de San Gerónimo; en la de Baylli-Bailliere, plaza del Príncipe Alfonso, núm. 8; en las de Cuesta, Moya y Plaza, Sanchez Rubio, Viana, y Villaverde, calle de Carretas; en la de Lopez, calle del Carmen; en la de Olamendi, calle de Pontejos; en la Americana, calle del Príncipe; en la de Guijarro, calle de Preciados; en la Publicidad, Pasaje de Matheu, y en la de Hernando, calle del Arenal. En provincias por conducto de los corresponsales ó enviando letra del importe.

GUÍA DEL VIAJERO EN ESPAÑA,

POR

D. FRANCISCO DE P. MELLADO.

NOVENA EDICION.—1863.

Contiene una noticia geográfica, estadística, histórica y administrativa del reino.—La descripción de Madrid y de las principales poblaciones de España.—Noticia de las carreteras generales y transversales que conducen de un punto á otro, expresando la distancia de la Corte á las capitales, costas, fronteras y pueblos importantes, y de estos entre sí.—La descripción de todas las líneas de

FERRO-CARRILES

abiertas ó próximas á abrirse al servicio público en España, inclusa la del Norte, y la de Bayona á París, con el nombre de las estaciones, la distancia en kilómetros y un mapa itinerario, topográfico y de caminos, aparte del texto, hecho expresamente para acompañar á esta obra.

Un tomo en 8.º de 600 páginas, impreso con lujo y elegancia en papel superior. Precio: 16 rs. en Madrid y 19 en provincia, á la rústica. Encuadernado en tela con planchas de relieve, 19 rs. en Madrid, y 24 en provincia.

Exposicion histórico-crítica de los sistemas filosóficos modernos, y verdaderos principios de la ciencia, por don Patricio de Azcarate. Cuatro tomos en 8.º mayor. Precio 80 reales en Madrid y 88 en provincia.